

Queridos amigos, por favor, disfrutad de la lectura de este poema, desgranad su contenido y seguro que llegáis a la belleza de su profundidad. Al mismo tiempo veréis que la persona que lo escribió era capaz de expresar sus sentimientos y pensamientos con una sencillez extraordinaria.

Si, efectivamente, es de nuestra queridísima amiga, Ángela (Ángela García Cebellan) que nos dejó el pasado 13 de agosto de 2021, aunque ella estará siempre dentro de nosotros.

*Me tomé la vida a grandes tragos
llenándolos de luz y de armonía,
luché por alcanzar, sin rebeldía,
lo que quizás me estaba reservado.*

*Dejadme la ilusión de pensar que yo,
hice grande y feliz la vida mía,
que todo con pasión lo recibía
ante el milagro de alcanzarlo.*

Ángela perteneció a la primera promoción del Programa de Mayores, socio número 8 y componente de la junta y del coro de ADAMUC, alpinista, senderista, amante del mar... pero su afición principal “ser una gran persona”.

En su afán de cultivar la cultura, puso toda su ilusión en pergeñar y dar cuerpo a un certamen que lo tituló “La Flor de ADAMUC”. Todos lo conocéis.

Con este certamen quiso que todos disfrutáramos de la poesía y de la narrativa y que, sin lugar a dudas, ha dejado todo su carisma en la asociación.

Angela, espíritu libre y rebelde ante las injusticias y sin embargo respetuosa y amable. Afable y cariñosa, con un gran sentido del humor, siempre con una sonrisa en la boca y dispuesta a escuchar y ayudar a todo el mundo.

Muchas veces pasaba inadvertida porque todas esas virtudes que hemos enunciado anteriormente, las “tapaba” con su humildad.

Nos ha dejado el legado de su disfrute por la vida y unos poemas repletos de sentimientos donde, sin mencionar a su marido canta su amor por él, donde, cada palabra suya la haces tuya porque ella así te la hace llegar...

Angela, como dicen tus hijos eres "GRANDE" y como te ha definido una querida profesora de la Universidad eres "UN TESORO"

Como tu me solías decir "ha sido una suerte encontrarte en esta etapa"

¡¡Encontrarte!! Esa es la suerte que hemos tenido todos nosotros, querida Ángela

Mary Ramírez